

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, LOBO, 35, SEGUNDO.

AÑO II.—NUM. 433

VIERNES 13 DE DICIEMBRE DE 1872.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS
SEGUNDA EPOCA.

OFICIAL.

Por el ministerio de Marina se publica una ley detallando las fuerzas navales que para las atenciones generales del Estado corresponde sostener al mismo, con cargo al presupuesto de la Península durante el año económico de 1872 á 73.

Otra disponiendo que los mozos destinados á tripulaciones de buques de guerra con arreglo á la ley de 27 Marzo de 1862 servirán cuatro años sobre las armas y uno en la primera reserva, á la cual no pasarán, sin embargo, en tiempo de guerra si á ello se opusieren las circunstancias. Cumplidos cinco años de servicio en la forma expresada, se les expedirá la licencia absoluta.

Al pasar á la primera reserva serán baja definitiva en Marina, y quedarán sujetos á las disposiciones que emanen del ministerio de la Guerra, del que dependerán mientras no fueren llamados á las armas, en cuyo caso ingresarán de nuevo en la armada. Durante su permanencia en la reserva, podrán dedicarse al ejercicio de las industrias de mar que no causen ausencia del punto del litoral donde hayan de residir, en virtud de autorización del jefe militar respectivo.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY.

Cataluña.—Desde el encuentro que las partidas republicanas tuvieron con la columna del brigadier Macías en Ulcastret, andan disueltas en pequeños grupos, dedicados á causar los desperfectos que acostumbra, y cuya recomposición procuran nuestras columnas con laudable celo, habiendo mejorado notablemente el buen espíritu del país desde los golpes que ha llevado recientemente en las provincias de Barcelona y Girona los enemigos de la tranquilidad pública.

Aragón.—El comandante de la guardia civil Perruca, después de 15 horas de marcha, alcanzó ayer á la facción Madraco en Val de San Martín, dispersándola completamente, cogiéndole seis caballos con sus monturas, una acémila, algunas armas y otros efectos, dejando el cantón de Calatayud libre de enemigos.

En el resto de la Península no ha ocurrido novedad.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión del 12 de Diciembre de 1872.
PRESIDENCIA DEL SEÑOR MOSQUERA.

Abierta á las dos y cuarto, se lee el acta de la anterior y se aprueba.

El Sr. Laórdén dirigió al gobierno una pregunta sobre los sucesos de anteanoche, y el señor Gasset dijo que el presidente del Consejo contestaría en cuanto entrase en el salón.

El Sr. Villergas apoyó una proposición para que se observen las leyes de Indias, que previenen se residencie á los funcionarios de Ultramar.

El Sr. Villergas defendió á los Voluntarios de Cuba de las calumnias de sus enemigos. Dijo que la mayor parte de aquellos nunca han tenido esclavos, y que los que más se han aprovechado de la esclavitud han sido los Sres. Céspedes, Aguilera, Aldama y demás jefes revolucionarios, cuyas aspiraciones son formar una república con esclavos é incorporarse á los Estados esclavistas del Sur.

Hablando de los que tratan de comprar á Cuba, dijo que para esto existían dos dificultades: una, que hubiese un gobierno tan abyecto que la vendiese, y otra, la dificultad de tomar posesión. (Aplausos.)

El orador trató con extensión algunos otros puntos referentes á la situación económica y política de Ultramar, mereciendo su discurso la mayor atención por parte de la Cámara.

Contestó el señor ministro de Ultramar y dijo que no debían continuar las provincias de Ultramar en la misma situación que tenían antes de la revolución de Setiembre; que el gobierno trataba

con gran interés y actividad todas las cuestiones que se rozan con aquel país, y que había dado pruebas de ello.

Elogió el proceder de los peninsulares de Cuba, y dijo que en estos últimos diez meses se habían establecido nuevos ingenios, y prosperado la riqueza material de la isla.

Con respecto á la proposición del Sr. Villergas, dijo que el gobierno no podía admitirla.

Rectificó el Sr. Villergas y retiró la enmienda. Se entró en la orden del día aprobándose un dictamen de la comisión de actas.

Continuó el debate sobre el presupuesto de ingresos, y usó de la palabra en contra del cuarto grupo el Sr. Aguilar.

Contestó un individuo de la comisión refutando los argumentos que dicho diputado adujo en su discurso.

Rectificaron ambos oradores.

Consumió el segundo turno en contra un diputado de la minoría, combatiendo el impuesto del papel sellado.

Contestó el Sr. Pasaron y Lastra, y se aprobaron las bases 1.ª, 2.ª y 3.ª del art. 7.º

El Sr. Vazquez presentó una enmienda al artículo 9.º, sobre el arrendamiento de las minas de Riotinto.

Pero la atención de la Cámara se reconcentró en el ministro de Estado, que iba á dar cuenta de los sucesos de anoche en Madrid.

Los bancos y las tribunas se poblaron inmediatamente.

El Sr. Martos manifestó que tenía poco que añadir á lo que dijo anoche; que suponía que los que alteraron el orden habían cedido á instigaciones extrañas al partido republicano; que estaba seguro de que este partido reprochaba el caso; que el ejército seguía defendiendo la libertad y que los tribunales ordinarios funcionaban, y que no podía dejar de hacer notar la coincidencia de que el motin siguiera á las excitaciones contra el gobierno de los diarios conservadores.

El Sr. Esteban Collantes, á nombre de la minoría alfonsina, hizo notar al ministro que había hecho una omisión cuando no había extendido á sus amigos la seguridad de que reprochaban los sucesos de anteanoche. El Sr. Collantes hizo además un elogio grande de la tolerancia que había encontrado siempre en la Cámara radical.

El Sr. Lasala hizo notar que los generales del partido conservador habían ofrecido sus espadas al gobierno, y que no había que darse en coincidencias, porque ya en Francia se acusó de complicidad al presidente del Consejo, solamente porque hizo una pregunta al asesino del duque de Berry.

Contestó el ministro de Estado elogiando la personalidad del Sr. Lasala, y sintiendo que no pudiese representar á sus amigos. Añadió que no había contado que los generales conservadores ofrecieron sus espadas, porque lo creía tan natural, como el comportamiento siempre heroico de la guardia civil á favor del orden.

Y se levantó la sesión para continuarla á las nueve.

Reanudada la sesión á las nueve de la noche, bajo la presidencia del Sr. Rivero, y continuando la discusión del presupuesto de ingresos, el señor Pasaron declaró á nombre de la comisión que esta admite la enmienda del Sr. Vazquez Gomez sobre las minas de Riotinto.

Se procede á la votación y aprobación de las secciones sexta, séptima y octava con el artículo 8.º

Se presenta un artículo adicional, que es aceptado por la comisión.

Se presenta otra adición por el Sr. Escuder para eximir á los maestros de escuela de todo impuesto.

La impugna en nombre de la comisión el señor Torres Mena, y efectuada la votación nominal, quedó tomada en consideración por 60 votos contra 57.

Abierta discusión sobre la misma, usa de la palabra en contra, manifestando que la adición entraña un privilegio injustísimo que no puede aceptarse en buena teoría.

Hace un elogio de los maestros de instrucción primaria, pero manifiesta al propio tiempo que existen una porción de clases respetabilísimas que tendrían tanto derecho como la de que se trata de favorecer, por lo cual ruega á la Cámara que la deseché.

El Sr. Sanchez (D. Hilario) defiende la adición.

Se procede á decidir sobre su aprobación en votación nominal, y efectuada, resultó aprobada por 69 votos contra 68.

Se levanta la sesión á las diez y media.

CRÓNICA EXTRANJERA

Según noticias fidedignas, el 9 tuvo la comisión de los 30 de la Asamblea francesa su primera sesión. Varios de los hombres más notables que la componen hablaron acerca del delicado mando encomendado á su prudencia y patriotismo, campeando en sus discursos la idea de que debía reservarse intacta la cuestión de monarquía ó de república. Prevalió así, quedando acordado que la comisión se limitara á fijar las relaciones de los poderes públicos que en la actualidad existen, ó sea la Asamblea nacional, por una parte, y Mr. Thiers, por otra, sin comprometer en manera alguna las cuestiones constitucionales.

El célebre general Aparicio ha sido vilmente asesinado en el Brasil.

Parece que fué convidado á un banquete y él mismo reveló que el convite ocultaba alguna intención siniestra, por lo cual se hizo acompañar de un amigo.

Esta prevención que, en realidad, del poco podía servir, dió por resultado que, en vez de ser uno solo el asesinado, lo fueron dos.

En efecto, el general oriental y su amigo, perecieron á manos de anfitriones y comensales.

Parece que en Tavira (Portugal) han ocurrido desórdenes bastantes graves, á consecuencia de la cobranza de impuestos.

Se dice que ha habido algunos muertos y bastantes heridos.

M. Fourton ha sido nombrado en Francia ministro de Obras públicas. Nació en 1832; tiene, pues, de edad 40 años.

Tiene fama de buen juriconsulto y es hombre que cuenta con grandes simpatías en la Cámara francesa.

M. Leon Say, nuevo ministro de Hacienda de la vecina República, nació en 1826 y tiene, por consecuencia, 46 años de edad.

Pasa por hombre muy entendido en asuntos financieros, y entre las obras que, debidas á su pluma, se han publicado en Francia, le ha dado buen renombre la titulada *Historia de la Caja de Descuentos*, que dió á luz en 1848.

Está bastante intimamente relacionado con los banqueros Rothschild.

M. Foyot, jefe del gabinete de M. Leon Sag en la prefectura del Sena, ejercerá las mismas funciones cerca del nuevo ministro de Hacienda.

El día 9 ha tenido lugar una gran recepción en la embajada de Suecia y Noruega de París.

Es la vez primera que el baron Adelsward recibe al cuerpo diplomático.

La correspondencia de Copenhague dice que M. Millon de la Verteville, secretario de la legación de Francia en Copenhague, ha entregado en nombre del gobierno de la república la suma de 1.000 francos al comité encargado de recoger suscripciones en favor de las inundaciones danesas.

El baron de Rosencern, ministro de Negocios extranjeros de Dinamarca, ha escrito con tal motivo una carta á M. Millon de la Verteville, de la que tomamos este párrafo:

«Me ha sido en extremo grato recibir esta nueva muestra de la simpatía que siempre nos ha manifestado vuestro país, y de que el presidente de la república nos ha dado ya repetidas pruebas.»

M. Caléron ha tomado posesión de la prefectura del Sena, cuyo personal le fué presentado; por la noche recibió en los salones de Luxemburgo á los jefes superiores de servicio, y al prefecto de policía, M. Leon Benanet.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(AGENCIA FABRA.)

ROMA 11.—La Cámara de los diputados, en el curso de la discusión del impuesto sobre la riqueza mobiliaria, ha desechado por 194 votos contra 166 un voto de censura contra el ministerio.

AMBERES 11.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, á 28.00.

El portugués, á 41-1/4.

AMSTERDAM 11.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, á 28-3/8.

El portugués, á 41-5/8.

PARIS 11.—Asamblea nacional.—El señor Gastond presenta una proposición diciendo que la Asamblea no se separará hasta la completa liberación del territorio.

Se indica para el sábado la discusión sobre las exposiciones pidiendo la disolución de la Asamblea.

Viva agitación.

El manifiesto de la izquierda republicana aprueba las exposiciones pidiendo la disolución; declara que sin rechazar absolutamente la idea de la renovación parcial de la Asamblea, votará para su renovación integral.

El manifiesto lleva 105 firmas.

PARIS 12 (á las diez y 45 mañana).—Según las noticias recibidas hasta ahora de París, Bélgica é Inglaterra, la suscripción al empréstito español está cubierta ya.

Un manifiesto de los diputados de la unión republicana, fechado de 10 del actual, y llevando 86 firmas, pide la disolución de la Asamblea Nacional, insistiendo sobre la inviolabilidad del derecho de petición (exposición).

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 13 DE DICIEMBRE DE 1872.

Cuando se nos ataca sin motivo y sin pruebas, se lanzan sobre nosotros las más graves asusaciones, se nos autoriza á que, descendiendo á luchar al terreno resbaladizo á que se nos reta, devolvamos golpe por golpe, herida por herida y acusación por acusación.

Dice el ministerio, y con él la prensa encargada del incensario, que los sucesos de anteanoche son obra de los conservadores.

Y no lo prueban.

Esto es muy cómodo; yo también, sin probarlo, puedo decir que los sucesos de anteanoche son obra del gobierno, que desde luego tiene en ellos más culpa que ningún partido.

El gobierno, dicen, sabía con tiempo los proyectos de los revoltosos en todos sus detalles: no los frustró; por esto, siguiendo el espíritu de las leyes que castigan al que pudiendo evitar un delito lo deja consumar, pudiera acusarse hasta de complicidad.

Si sabía los proyectos de los que conspiraban, con mucha más razón debía saber los nombres de los conspiradores; no los publica; lanza sus anatemas contra un partido inocente; ¿y no pudiera pensar algún malicioso que con esto pretende llamar la atención pública hacia un lado, para evitar que se dirija hacia otro y todo el mundo vea á los verdaderos revoltosos? ¿Y no pudiera con esto algún atrevido acusarle, si no de cómplice, de encubridor al menos?

El gobierno, según sus adalides en la prensa, estaba en pormenores: sabía has-

ta que se había repartido dinero; y después de tanto saber, ni evita que la capital de España pase una noche de mortal angustia, ni entrega á los tribunales á los instigadores del alboroto, á quienes, según de sus palabras se desprende, debía conocer.

En cambio, no vacila en lanzar contra nosotros acusaciones sin pruebas que en castellano tienen otro nombre más gráfico que ni siquiera queremos pronunciar.

¡Tal es el ministerio que hoy rige los destinos de España, no por resultado de la aplicación leal del sistema representativo, sino por la voluntad antojadiza y voluble del hombre que está dando las más claras pruebas de que es incapaz de comprender su misión!

La misión fundamental de la monarquía, es la conservación del orden.

La que tenga el don, poco envidiable, de no poder vivir sino respirando el aire de los motines, sucumbirá.

La que estime en tan poco la sangre española que sostenga en el poder, contra viento y marea, á un ministerio que la vierte á torrentes en Cataluña, en Castilla, en Andalucía y hasta en la propia capital de España, desaparecerá de la escena que nunca debió pisar, si no se sentía con la grandeza necesaria para sobrellevar carga tan pesada.

Oh, baldón eterno sobre los hombres que han ligado de tal suerte la causa de una monarquía con la causa de un partido, que no se puede romper una lanza con este sin que abra ancha herida en el pecho de aquella!

Conste de todos modos que no somos nosotros los que nos hemos colocado en una actitud agresiva.

La monarquía debe amparar el derecho de todos: el nuestro se desconoce.

La monarquía debe velar por la justicia: á nosotros no se nos hace nunca.

¿Se nos puede deshonrar impunemente haciendo ilusorio con dilaciones y pasatiempos nuestro derecho de defensa, como sucede con la proposición de acusación?

¿Se nos puede acusar inicua y sin pruebas que algo acrediten?

Pues no extrañe nadie que nuestra actitud sea la que corresponde á nuestra dignidad y á la honra de España, que está por encima de toda clase de consideraciones y miramientos.

¿Estamos designados á ser las víctimas eternas de esta situación? ¿Son insolubles los lazos que unen á este ministerio con cierta persona?

Pues si esta situación es la ruina de la patria, que caiga, que caiga pronto.

Las palabras pronunciadas ayer en el Congreso por el ministro de Estado, fueron muy propias del Macchiavello del ministerio.

Jamás pudimos imaginar que un hombre de Estado, el mismo que merecida ó inmerecidamente es hoy jefe supremo de la diplomacia española, tan poco diplomático fuese.

Si lo que dijo pudiese ser verdad, hubiérase mostrado poco generoso y poco digno.

No siendo verdad, como no lo es, ha sido poco cauto ó, mejor dicho, imprudente.

Lo probaremos.

Un ministro que merezca serlo, un verdadero hombre de Estado, respeta siempre al partido que por enemigo tiene, jamás le insulta, ni aun le ofende.

Si para acusar abre la boca, debe ser con las pruebas auténticas en la mano. Jamás como hombre de partido, sino como juez que acusa y prueba la acusación y falla contra el crimen.

Convertirse, empero, un ministro de Estado en uno de esos periódicos que se apresuran á tomar por los cabellos la ocasión de zaherir al partido á quien en mala ley derrotó, ni es generoso, ni es digno.

Esto, en el caso de que las palabras del ministro no fuesen tan hijas del despecho y la cólera, como desprovistas de asomo de verdad.

Y siendo la suposición tan gratuita como mezquina, por no calificarla más duramente, ¿qué fué el señor ministro sino imprudentísimo al ofender á los que, inocentes de toda culpa, se han sublevado con la calumnia y se disponen á averiguar la verdad hasta donde posible sea?

Lo que asombra y maravilla, en verdad, es que el jefe del Estado sostenga en el ministerio á hombres que han colocado el trono á merced de todos los vendabales revolucionarios.

A los que ni han podido, ni pueden, ni podrán con la insurrección carlista.

A los que han dado rienda suelta á los demagogos.

A los que lo conculcaron todo, quienes lejos de comprender la necesidad en que está España de entrar en las vías de la verdadera legalidad, para poner término á los desórdenes de cien distintas clases, en prueba de su plétora de ambición, quieren en vano calumniar á las clases que representan el orden, y de los cuales puede esperarse lo que jamás podrán dar á España los que fundan su gloria en la populacheria.

Repetimos que es inconcebible que el jefe del Estado sostenga á los que tan imprudentemente proceden.

Afortunadamente, ellos mismos se suicidarán, y sus amigos, imprudentemente, facilitarán la ejecución del suicidio.

Reunidos anoche en el Centro hispano-ultramariano los representantes de la prensa de Madrid, que combaten las reformas proyectadas por el gobierno en Cuba y Puerto-Rico, se acordó, después de una amplia discusión sobre la conducta patriótica que debe impulsar á todos los buenos y leales españoles, nombrar una comisión de periodistas que fuese á visitar al Sr. Zorrilla y hacerle presente los temores que han despertado el asunto de las reformas.

Dicha comisión, compuesta de los directores de *La Epoca*, *Esperanza*, *Regeneración*, *Diario Español*, *Iberia*, *Debate*, *Eco del Progreso*, *Pueblo*, *Correo Militar*, *Eco de la Patria* y *Correo de las Antillas*, fué á visitar al presidente del Consejo de ministros, á quien dirigió la palabra el ilustrado director de *La Epoca*, D. Ignacio Escobar.

El resultado de esta entrevista fué poco satisfactorio, pues el Sr. Zorrilla persistió en sus propósitos de reformas, asegurando que con ellas terminaría en breve la insurrección de Cuba.

Así lo cree al menos el ilustre jefe de pelea.

Mas como esta opinión no pasa de tal y solo es hija del criterio particular del señor Zorrilla, es incontestable que su criterio está en armonía con su cacumen, que por cierto nunca calzó muchos puntos de inteligencia.

¡Pobre país, encomendado á tales eminencias políticas!

Hé aquí cómo se explica un colega:

«¿Sabe el gobierno que han llegado á esta corte hace unos días diferentes individuos que estuvieron formando parte de alguna de las partidas de Andalucía?»

«¿Sabe el gobierno á qué han venido, qué hablan, dónde se reúnen y qué instrucciones han traído?»

Si no lo sabe, encarguen á sus delegados cumplir con su misión; y si lo sabe, ¿qué medidas ha tomado para castigar á los que se colocan fuera de la ley?»

Debe saberlo, puesto que el país sufre la carga que resulta del puntual pago del enorme personal que sirve para descubrir y denunciar esas maniobras.

Pero el colega olvida que el gobierno cuenta en su seno tales elementos, que es muy difícil adivinar ni lo que quiere saber, ni lo que quiere ignorar, ni lo que se propone, ni lo que realizará, si le dan tiempo.

Dice un diario ministerial:

«El señor gobernador civil de Madrid, á pesar de los difíciles momentos por que atravesó anteayer esta capital, no resignó el mando en la autoridad militar, dando disposiciones desde los primeros momentos, que fueron admirablemente secundados por el cuerpo de orden público y los dependientes á su cargo.»

Nadie pone en duda las altas dotes del Sr. Mata como gobernador civil; y al que dudase le bastaría dar una ojeada por la historia política de dicho señor desde que empuña el bastón, para quedar satisfecho.

Lo que decidió la cuestión en breve tiempo, fueron las bayonetas de Barbas-tro y Cantabria, en cuyo movimiento no tendría participación el señor gobernador civil.

Y en otros puntos los agentes de orden público cumplieron bien, y el motín acabó... porque todo en el mundo tiene fin.

Hé aquí, para que el pueblo español los conozca y nuestros hermanos de allende el mar no los olviden, los nombres de los periódicos que, inspirándose en un sentimiento de patriotismo, combaten las reformas que hoy van á plantearse en Puerto-Rico:

Epoca, *Esperanza*, *Regeneración*, *Pensamiento Español*, *Eco de España*, *Diario Español*, *Iberia*, *Debate*, *Eco del Progreso*, *Punto de Alcolea*, *Pueblo*, *Correo Militar*, *Eco de la Patria*, *Prensa*, *Tiempo*, *Tribuna*, *Bandera Española*, *Eco Popular*, *Popular*, *Gobierno*, *Correo de las Antillas*, *Paz*, *Quincena Peninsular Independencia Española* y *El Norte de Castilla y Crónica Mercantil*, de Valladolid, y *La España Constitucional*.

Las palabras pronunciadas ayer en el Congreso por el ministro de Estado, hubieran podido pasar en los labios de don Cristino Martos.

Un hombre de gobierno debe, antes de hablar, pensar mucho lo que se propone decir.

Que un republicano como el Sr. Martos, porque sabida es la firmeza de su monarquismo, defienda á sus correligionarios, poco tiene de extraño.

Pero es una defensa innecesaria, puesto que nadie ataca á ese partido con motivo de los sucesos ocurridos el miércoles por la noche.

Todos sabemos que los verdaderos republicanos no tuvieron parte en el motín.

Pero si no le ocasionaron los amigos y socios de los que salieron de Linares y otros puntos; si no fué preparado por los enemigos de la sociedad y la familia, de quienes á su vez son enemigos los verdaderos y juiciosos republicanos, ¿quién le preparó y realizó?

Lo que el ministro de Estado imprudentemente dijo en las Cortes, lo rechazan con desprecio los aludidos, y ni aun piensan en entrar en detalles sobre el asunto, porque se harían muy poco favor en defenderse no necesitando defensa, y dispensarían demasiado honor á un ataque que es hasta falto de sentido común.

Por nuestra parte diremos con nuestra natural franqueza, que si los llamados federales intransigentes no fueron los autores del motín en cuestión, quizás lo habrán sido los mismos que proyectaron el lance ocurrido hace próximamente cinco meses en la calle del Arenal.

El discurso pronunciado ayer en el Congreso por nuestro antiguo y querido amigo D. Juan Martínez Villergas, fué digno de su talento y de su patriotismo.

Defendió á los voluntarios de Cuba de los apasionados ataques dados por algunos que se llaman españoles, y se elevó á gran altura y alcanzó merecidos aplausos cuando, con su oportunidad acostumbrada, manifestó las dos dificultades que se presentaban para poder realizar la venta de Cuba.

La primera quizás no sería tan difícil de vencer en ocasiones dadas; la segunda si es á todas luces insuperable.

Los que extrañan que la autoridad militar procediese sin resignar en ella el mando la autoridad civil, debían extrañar algo más que el presidente del Congreso se convirtiese en general en jefe y mandase fuerza armada contra los insurrectos.

Situación más original que la presente jamás se vió, ni que la esperanza de verla.

Y esta misma liorna, como el vulgo puede decir, prueba el origen del motín, quién le proyectó y quién le hizo empezar y quién le concluyó.

Parece que las proposiciones que se presentan contra la proposición del Sr. Becer-

ra, relativa á la libertad de defensa, son de procuradores y personas directamente interesadas en que la proposición no se apruebe.

El Congreso, en nuestro concepto, debe tener presente, antes de resolver, qué es preferible, si el perjuicio de una clase determinada, ó el de la sociedad en general.

Es sabido que muchos abandonan sus intereses y los de sus hijos, porque carecen de recursos para entablar un litigio, y no quieren ser defendidos como pobres; porque excepción hecha de algunos que se interesan por sus clientes, aunque no les abonen honorarios, todos sabemos á qué equivalen las defensas de pobres.

Todo es anómalo, irregular, inexplicable en esta situación.

Anteayer, sin que la autoridad civil tomase providencia alguna, sin que se presentara en ninguno de los puntos amenazados por la insurrección, sin que siquiera hubiese previo aviso, el capitán general se puso al frente de las tropas y la emprendió á tiros contra los revoltosos.

Estos hechos exigen explicaciones que no sabemos si obtendremos. ¿Estaba la autoridad militar dentro del límite de las facultades que le concede la ley? ¿Había resignado el mando la autoridad civil, para que así pudiera procederse? Contéstenos para que sepamos si las leyes son leyes y las autoridades obran como tales.

Así dice nuestro apreciable colega *El Diario Español*, y nos extrañan, en verdad, sus preguntas.

¿Ha hecho alguna cosa dentro de la ley el actual gobierno?

Subió contra ley, y nadie puede faltar á su origen.

Además, el asunto era que hubiese bu-la, que se quemase alguna pólvora para purificar el aire y que se dominase por ensalmo la insurrección.

¡Gran batalla hemos ganado!

Verdad es que ocurrieron algunas des-gracias.

Pero son admitidos los experimentos *in anima vili*.

Hé aquí unas inocentes preguntas, que no carecen de oportunidad.

«¿Qué es del Sr. Mata? ¿Dónde anda el señor Mata? ¿Quién ha visto al gobernador de Madrid antes, en el acto ó después de consumarse los sucesos de anteayer?»

Nadie se cuida de la autoridad superior de la provincia; ni siquiera le dedica una palabra el más benévolo y noticiero de los diarios ministeriales.

Esto es una injusticia. El Sr. Mata tuvo conocimiento de todo lo que se preparaba; solo que no lo supo hasta después que los conjurados hicieron sus descargas en todos los barrios de la capital.

Esto es un gobernador, y lo demás es broma.»

Broma es todo, y por consiguiente, poco importa una broma más.

¡Lástima que tanta broma cueste á España tantos dolores!

Un colega dice lo siguiente:

«Es al parecer inminente una modificación ministerial: se indican como ministros salientes á los Sres. Córdova, Gasset y Ruiz Gómez, y para sustituirlos á los Sres. Peralta, Romero Giron y Ramos Calderón.»

Los exploradores de la *calalería ligera* del grupo sagastino conservador esperan aun que la crisis parcial se convertirá en total, y no será extraño que así sucediese, porque realmente el gabinete y la mayoría radical se hallan en una situación de todo punto insostenible.»

Que la crisis es inminente, no admite duda; lo que puede dudarse es que sea parcial y que no empiece desde muy arriba, muy arriba; más arriba, arriba, de lo que algunos piensan.

Todo el mundo se asombra de que el actual jefe del Estado nada supiese respecto de las reformas preparadas para nuestras posesiones ultramarinas, habiendo firmado ciertos decretos.

Ahora comprendemos cuánto han podido los dos efectos reunidos de ambas enfermedades, física y radical.

El Sr. ministro de la Guerra estaba enfermo y en cama anteayer.

Ayer pudo dejar el lecho.

Dios mejora las horas.

Ayer á las tres de la tarde estuvo en palacio la junta directiva del centro His-

pano-ultramamarino, presidida por el marqués de Manzanedo y acompañada de los comisionados de todos los centros de la península, con objeto de entregar al rey una exposición pidiendo el aplazamiento de las reformas en Ultramar.

Parece que D. Amadeo preguntó: —¿Qué, van á hacer reformas en Ultramar?

Entonces la comisión expresó la verdad de las cosas y recibió la promesa de recomendar la cuestión al gobierno.

¿Y este qué hará de la recomendación?

La Igualdad da á entender que el motín que estalló hace tres noches no le promovió el partido republicano.

De sobra lo sabemos: en caso le promoverían los defensores del petróleo y el pillaje.

Y si esto no fué, sería otra cosa peor.

Desde ahora aseguramos que la causa de los presos á consecuencia del lance en cuestión, llevará el mismo paso que la del regicidio frustrado.

Dice *El Diario del Pueblo*:

«Un periódico habla misteriosamente de ciertas hazañas que intentaban llevarse á cabo contra un determinado partido político.

Nada nos extrañaría tratándose de radicales.»

Ahora comprendemos las acusaciones del Sr. Martos contra los conservadores.

El Sr. Martos atribuyó los sucesos de anteanoche á gente pagada por los enemigos de la libertad y del orden.

Ahora bien: ¿son los radicales partidarios del orden?

No siendo partidarios del orden, ¿pueden serlo de la libertad, que es inseparable de aquel?

Luego si los radicales son enemigos de la libertad y del orden, ¿á quién hay que atribuir, según el Sr. Martos, los sucesos de la otra noche?

CRÓNICA GENERAL.

Ha sido denunciada en Castellón una hoja publicada por el Sr. Gonzalez Chermá, excitando á los quintos á la rebelión.

En Córdoba reina gran efervescencia, y á la salida del correo se creía inminente una sublevación federal.

Se ha presentado en la provincia de Teruel una partida republicana, fuerte de 400 hombres.

También en la de Oviedo se ha organizado otra partida federal.

Parece que hasta la fecha no se han presentado los quintos de Santander.

Escriben de Vitoria que el viernes, saliendo de

su casa por la mañana el cura párroco de aquella catedral, D. Cornelio Gomez, le disparó un tiro un desconocido, atravesando el proyectil los mantesos, sotana y faja interior, pero sin llegar á herirle.

Al paso que vamos, ó que nos llevan, ni dentro de la propia casa estará nadie seguro.

Los quintos que han llegado á Cádiz son muy pocos, poquitos, y han sido festejados deliciosamente por los intransigentes.

Los insultos llovían sobre ellos el domingo que era un primor, según dice un colega de provincias.

Los intransigentes se captan cada día más las simpatías de la gente de orden.

Se ha colocado en la estación del tren de San Fernando, una fuerte guardia de infantería de ejército.

¿Recuerda nadie que en época ninguna haya sucedido otro tanto?

¡Bendito sea mil veces el que nos regaló el go no radical sin merecerlo!

A *La Igualdad* escribe uno de los jefes de la partida federal de Sierra-Morena, dándole cuenta de sus campañas.

En la partida que manda el cabecilla Estébanez, va un médico llamado Rogel.

El cabecilla Gaminde ha aparecido en los límites de Aragón y Cataluña, al frente de una partida carlista.

En la plaza de Santo Domingo de Huesca, se presentó el martes por la noche un grupo en actitud hostil dando gritos subversivos y produciendo la alarma consiguiente en la población.

En Barcelona se hallan interrumpidas las vías férreas y detenidas tres expediciones de correos.

Se ha presentado otra partida carlista en la provincia de Guipúzcoa.

Los cabecillas Piñol y Camats andan recorriendo los pueblos de la provincia de Lérida, reclutando gente para formar otra nueva partida.

A las diez y media de la mañana del lunes último, se presentó en la anteiglesia de Ubidea (Vizcaya), una partida carlista, mandada por Isasi, el arratiano, el cual, después de tomar el dinero recaudado de arbitrios señoriales, se dirigió hacia los montes de Gorbea.

Según dice *La Reconquista*, los insurrectos carlistas que componen la partida de Teruel, ascienden á 200.

Han aparecido nuevas partidas en el Principado de Asturias.

Según escriben de Teruel á *El Mercantil*, el oficial de artillería que acaba de llegar á dicha ciudad para recibir los quintos que no se han presentado, lo ha hecho sin uniforme, por haber sido despojado de él por una partida carlista.

CRÓNICA LOCAL.

Con profundo pesar hemos sabido el fallecimiento de D. Antonio Nuñez de Castro, diputado á Cortes y uno de los ilustres fundadores de nuestro estimado colega *El Eco del Progreso*. Acompañamos á su desconsolada familia en su inmenso dolor.

A pesar de la extensa relación que dimos á nuestros lectores en nuestro número de ayer y referente á los sucesos de anteanoche, ampliaremos nuestras noticias con los siguientes pormenores:

A varios de los presos por los sucesos del miércoles se les ha ocupado un salvo-conduto republicano, con el sello del Consejo provisional federativo de Madrid, y cuyo texto es el siguiente:

«El portador del presente, hijo y defensor del pueblo, será admitido en su seno y respetada su vida é intereses por las fuerzas federales.»

Estos documentos de seguridad estaban sellados con el mismo de las proclamas.

Entre los prisioneros de anteanoche, se halla uno á quien se supone complicado en el asesinato de D. Juan Prim, el cual fué conducido á las prisiones militares de San Francisco. Los demás presos fueron conducidos ayer á la cárcel de Villa.

A uno de los soldados heridos, parece que hubo necesidad de amputarle ayer una pierna.

Los sublevados que fueron muertos en los sucesos de anteanoche se hallan expuestos al público en el Hospital general para su identificación.

Parece que los muertos y heridos en las ocurrencias de anteanoche fueron recogidos por los individuos de la asociación de la Cruz Roja, que tenían su hospital de sangre en la calle de Atocha, en el de Incurables.

En la alcaldía de la Inclusa entraron los amotinados cuando no había en ella más que cuatro guardias de orden público, que fueron desarmados por la turba y les quitaron los capotes y las levitas, siendo maltratados, ya indefensos, de una manera inicua, teniendo que huir en mangas de camisa. No era bastante esto para aquella turba de miserables; entraron en el departamento que habita el conserje, el que, como miliciano, había ido á reunirse á su compañía, y destrozando una cómoda la abrieron, llevándose de ella toda la ropa del conserje y su familia, un cajón de cigarrillos y algunos efectos. También se llevaron 34 carabinas.

En la farmacia del doctor Ubeda, que estaba establecido el hospital de sangre, se le prestaron los auxilios de la ciencia á una pobre mujer que fué herida en la calle de Embajadores, auxiliaron á un hombre que llevaron también herido. Un agente de orden público, ya cadáver, llevaron también á dicha farmacia.

En la calle del Sombrerete fué muerto otro agente de orden público de la manera más inhumana y terrible. Desembocaba por la calle de la Comadre, cuando un grupo de los amotinados se echó sobre él y lo desarmaron.

Pidió el infeliz que lo dejaran marchar sin hacerle daño; pero aquella gente desalmada y ávida

de crímenes y horrores, no podía desperdiciar la ocasión que se le presentaba de saciar en parte la sed que los devoraba, y arremetiendo con él, lo acorralaron á bayonetazos, dejándole inánime á los pocos momentos.

A 103 asciende el número de los presos hechos como consecuencia de los sucesos pasados.

CULTOS.

SANTOS DE MAÑANA 14.

San Espiridion, obispo y confesor, San Arsenio, mártir y Santos Druso, Zósimo y Teodoro, mártires.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIO.	
	Del 12	Del 13.
3 por 100 consolidado.....	27-30	27-25
Idem pequeños.....	27-25	27-35
Idem fin del corriente.....	00-00	00-00
Idem exterior.....	31-30	31-10
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Idem fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Idem personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Idem segunda serie.....	00-00	103-00
Banco de España.....	179-00	178-00
Bonos del Tesoro.....	78-30	78-30
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales.	54-00	53-90
Idem nuevas.....	00-00	00-00
Idem de 20.000 rs.....	00-90	53-75
Idem nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 días fecha.....	49-10	49-00
Paris, á 8 días vista.....	5-14	5-14

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—Un ballo in maschera.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—La Gran Duquesa de Gerolstein.

CIRCO (Plaza del Rey).—A las ocho y media.—El movimiento continuo.—El memorialista.

CIRCO DE PAUL (Los Bufos).—A las ocho y media.—Las estatuas del Retiro.—La solista de Cachupin.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—Very well.—La peluca de mi mujer.—Guillermina.—Entre primos.—Baile.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Paco y Manuela.—Marinos en tierra.—Donde las tuman...—Los trapisondistas.

MARTIN (Santa Brigida, 3).—A las ocho.—La leyenda del diablo.

CAPELLANES.—A las siete.—¡Alza pilili!—Un cambio en el personal.—La familia improvisada.—¡Alza pilili!—El secreto.—Baile.

MADRID: 1872.

IMP. DE R. BERNARDINO Y F. CAO.
calle del Ave-Maria, 11, bajo.

«Recordarán nuestros lectores que ayer dimos cuenta de la prision de dos supuestos extranjeros, gravemente comprometidos en la conspiración que, según parece, ha abortado. Hoy está fuera de toda duda que son españoles y se llaman don Alejandro de Robles y D. Carlos de Guzman. Cuanto hemos dicho acerca de los papeles que se les han ocupado, es positivo. Aun permanecen incomunicados; se han encerrado en una absoluta reserva; todo lo niegan; pero se encuentran flagrantes contradicciones en las declaraciones de D. Carlos, confrontadas con las de D. Alejandro, y hay respetables y fidedignos testigos que deponen contra ellos. Esto es lo que podemos asegurar, omitiendo toda clase de comentarios, porque debe merecernos compasion la desgracia, y respeto un asunto que está sub judice.»

Mientras tanto que esto sucedia, preparábanse para la diversion en casa de doña Clotilde y se disponia el buffet. ¡Qué hermosura! ¡Cómo si no tuviéramos palmas en español para expresar todo cuanto se nos antojó!

Esto es igual á querer un rico quitar dinero á un pobre; porque, ¿qué idioma hay en Europa más rico, sonoro y elegante que el nuestro? Por nuestra parte, damos mil buffets por una merienda, cena, refresco ó cualquier palabra que sea española, como nosotros blasonamos de españoles.

Porque es, en verdad, altamente ridículo que nosotros hagamos lo que ningun extranjero hace, puesto que todos tienen á orgullo el querer lo propio con preferencia á todo lo ajeno.

les espectáculos, como los comités de cierta especie, son la tapadera de cosas y cosas que ahora no hacen al caso, ni á nuestro propósito.

Habíanse por aquellos días hecho bastantes prisiones; entre los presos figuraban algunas personas de cierta importancia política, y como en ocasiones tales, las conspiraciones reales, lo mismo que los supuestas, sirven perfectamente á los proyectos y venganzas particulares, lácalva ocasión se aprovechó, y entre ciertos sugetos de forma, fueron también detenidos los supuestos quinquilleros.

En la tarde del mismo día en que se verificó la prision, cuando en casa de doña Clotilde todo era agitacion, preparativos y órdenes y contraórdenes, apareció en las columnas del periódico de D. Cándido el siguiente suelto:

«Esta mañana han sido presos dos extranjeros en el Campillo de Manuela. A uno de ellos se le han encontrado en los bolsillos varios papeles de verdadera importancia, relativos á la conspiración que cada día venimos anunciando, así como en su casa se han ocupado otros y entre ellos muchos ejemplares de una proclama incendiaria y disolvente. Dice-se que son españoles, y aun sus nombres corren ya de boca en boca. Sin embargo, carecemos de datos seguros para decir más por ahora. Procuraremos informarnos, á fin de tener al corriente á nuestros lectores de cuanto sobre el particular ocurra.»

Al siguiente día, y cuando en casa de doña Clotilde estaban ya dando pez á los arcos los suonatori de violin, habló de nuevo *El Vapor*, y dijo:

se entregasen; y aunque su conciencia nada les decía, comprendiendo la inutilidad de la resistencia, y seguros de que en aquel suceso mediaba alguna fatal equivocación, se dejaron conducir.

Y no fué sin correr más que ligero peligro, porque aquella gente de cachiporra y chuzo, aquellas mujeres de navaja en liga, comenzaron á pronunciarse contra los gabachos, y aun los chicos, siempre modestos y bien educados en los barrios bajos, hicieron volar más de cuatro peladillas.

—Bien presos están,—decía una.—Franchutes de los demonios, así los ahorquen, —añadía otra.

—Mia tú,—agregaba una tercera,—ni aquí nos dejan de parar, como si fuéramos nosotras gente de rigolucioni!

—Serán espiones.

—Pus ya lo creo.

—Vienen á sacar la tripa de mal año, y empiezan por afilar cochillos y arremendar sartenes, para acabar por arrastrar un coche, en vez de tirar del.

—Gabachos, franchutes, matarlos, chiiiis!

Y así gritaban en coro los chiquillos, y tiraban cascotes, y piedras y tronchos, como si la desgracia no fuese siempre digna de compasion, ocurra á franceses ó á españoles.

¡Quién podrá educar, civilizar é ilustrar á cierta clase de gente!

En tanto Matilde, no queriendo, porque no la convenia, dar rienda suelta al copioso llanto, la violencia que se hizo, la ocasionó un fuerte desmayo. La

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

Contiene las siguientes secciones: Política, Crónica, Extranjero, Oficial, Cortes, Noticias generales, Sección literaria y Folletín.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes.	1 peseta.
En provincias, trimestre.	5 —
En el extranjero, semestre.	20 francos.
En Ultramar, idem.	6 pesos fuertes.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle del Lobo, núm. 35, segundo.

RELOJERIA DE HERRERO.

CALLE DE PRECIADOS, NUMERO 42.—MADRID.

Gran surtido de relojes de oro con y sin remontuar, esmalte, brillantes y lisos, de plata, plaqué y metal; de sobremesa con candelabros y sin ellos; de cuadro y pared, todos del mejor gusto y clase con garantía de un año y a precios muy económicos. Se hace toda clase de composuras con la misma garantía. También se encarga de dar cuerda a los relojes de sobremesa y cuadro en las casas. Se remitirán a provincias los pedidos que se hagan directa o indirectamente a la casa de uno ó más relojes.

PRÉSTAMOS

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.

Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 18, entresuelo, Madrid.
Los préstamos de alhajas se hacen por un año.
Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.
Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.
Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribucion, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.
No se compran ni venden ni se empeñan alhajas de doublé, plaqué, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.
Se compran y cambian alhajas.
Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cupones.
Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

EL SUPPLICIO DE AMAN.

LEYENDA BIBLICA.

Se halla de venta, al precio de DOS REALES cada ejemplar, en la calle de los Reyes, núm. 27, principal. También se remite a provincias, franca de porte, enviando cinco sellos de medio real.

500 KILOS DE PLUMAZON VIVA

PARA EDREDONES.

Se acaba de recibir la rica y escogida plumazon del Norte para abrigos de cama, desde el infimo precio de 76 reales en adelante.

NACIMIENTOS Y JUGUETES.

Se han recibido de preciosos gustos, desde el precio de 12 rs. a 1.000.
Pendientes, sortijas, medios aderezos en oro y doublé e infinidad de objetos de capricho para regalos de Navidad.

Gran Bazar de Paris, Peligros, 1, frente a la Mahonesa.

LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 20 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los Chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la casa que más fabrica y más vende, debido a la marcha adoptada por ella, de apreciar más su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la más alta perfeccion en la mercancia, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confeccion; de ser único dueño y no tener colectividad; fué premiado en todas las exposiciones a que concurrió: 2.000 puntos de venta en Provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricacion del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 a 20 reales libra.

CAFÉS.

Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratadito que acerca de la utilidad y preparacion del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigilijs consagradas al estudio de este descuidado ramo; de la alimentacion; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poca tiempo a esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; tambien los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden a la calidad respectiva; está puesto en paquetitos desde una a ocho onzas. Sus precios, desde 2 a 5 reales onza.

SOPAS.

Las Sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root; tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid.

Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP.^a

LINEA TRAS-ATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:
Salen de Cádiz, los dias 15 y 30 de cada mes.
Prestan este servicio vapores de 3.000 a 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Por combinacion con la trasatlántica.
Salidas de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, los dias 7 y 22 de cada mes.
Regreso de Cádiz, los dias 1.º y 16.
Para pasajes, fletes y otros informes, dirigirse a

D. JULIAN MORENO, ALCALÁ, 28.

— 218 —

vieja comenzó a chillar, tuvieron que acudir los vecinos, y aquella, suspicaz y maliciosa como vieja, comenzó a no tenerlas todas consigo.

La verdad era que la época estaba para temer por la vida de cualquiera a quien la política echaba mano.

Y si Matilde hubiese sabido de dónde partía el golpe, más terrible hubiera sido su angustia.

— Bien pensado está — decía una — frías de los demonios, así los ahorquen.

— ¡Muy bien! — decía otra — ¡ahorquen una tórtola!

— ¡Muy bien! — decía una — ¡ahorquen una tórtola!

— ¡Muy bien! — decía una — ¡ahorquen una tórtola!

— ¡Muy bien! — decía una — ¡ahorquen una tórtola!

— ¡Muy bien! — decía una — ¡ahorquen una tórtola!

— ¡Muy bien! — decía una — ¡ahorquen una tórtola!

CAPÍTULO XIX.

Cortesanos y cortesanías.

Aunque había, al parecer, terminado el abono en el teatro de doña Clotilde, ésta, por indicacion del célebre baron su mentor, había determinado dar una funcion extraordinaria.

Estaba de antemano señalada la noche, y esta fué la del dia siguiente al en que se verificó la prision de los quinquilleros.

Habíase preparado uno de esos que hemos dado en llamar conciertos, y que son desconciertos casi siempre, en los cuales corre parejas el canto, con la piedra: esto es, la música es celestial y a veces ratonera, y los instrumentos se van por los trigos de Dios.

El objeto, empero, se cumple: casi siempre los ta-

— 222 —

Naturalmente, los más allegados a la señora de la casa, fueron casi una hora antes de comenzar el buceo, y es bien sabido que en tales ocasiones y reuniones el peregril de la rica salsa consiste en murmurar de todo el mundo y en desollar sin consideracion al prójimo.

¡Y qué digna y honrosa ocupacion es la de quitar el pellejo a los que están ausentes!

¡Qué nobilísimo papel hace el que se enseña contra los que no pueden defenderse!

Por supuesto, que el murmurador de oficio, aunque, si tiene chispa, haga gracia, es casi por todos cordialmente despreciado, porque debe pensarse de él al oírle murmurar de todo el mundo, que en volviendo uno la espalda hará con él lo que con todos los demás.

Existen muchas alimañas como aquel maldiciente, a quien pusieron en el epitafio: *Qui giace n., che de tutti disse mal, fuorché di Dio, scusandosi col dir, non lo conosco*. Igual a decir: *Aquí yace n., que dijo mal de todos, excepto de Dios, excusándose con decir, no le conozco*.

Miserable y baja tarea es la de oprimir al oprimido, y sin embargo, se toma con placer y empeño.

Segun inveterada é inacabable costumbre, no se hablaba de otra cosa en aquel día, con su correspondiente noche, que de la prision de los supuestos quinquilleros.

Es sabido, y probado se halla, que al ocurrir cualquier novedad, con ella se desayuna, come y